

AÑO XI.  
Nº 493.

# EL DIA

MONTEVIDEO,  
JUNIO 28 DE 1942



Dr. EDMUNDO CASTILLO.-- Con su muerte ha perdido el país y el Batllismo uno de sus valores destacados.

R. y J. CARUJO  
FOT.

# CUATRO VISTAS DE LA PLAZA INDEPENDENCIA

**ANTES** de entrar al comentario de las fotografías documentales de la página, quiero que consten —una de ellas en homenaje a la exactitud de que me cuidó mucho— dos observaciones que el estimado y excelente camarada de los buenos años de profesor Juan Carlos Sabat Pebet me ha hecho respecto a mi último artículo "Aportes para la historia del teatro".

Nadie mejor que este talentoso hombre de letras podría acotar con notas de esta índole aquella leve crónica, constante como es que tiene a punto de concluir —o tal vez concluido ya— un trabajo de fondo sobre los orígenes y desarrollo del teatro nacional, obra prima de esas que sacadas casi de la nada, el autor (y eso lo sé por mí) tiene que ser "acarreador de materiales, arquitecto y albañil".

Dije equivocadamente en mi artículo que doña Petronila Serrano de Quijano había sido la esposa de Fernando Quijano, autor de la música del Himno Nacional, cuando en verdad fué la madre de don Fernando, esposa del barba Juan Quijano, de conocida actuación a la par de su mujer en los escenarios platenses.

Doña Petronila —añado a mis anteriores noticias— dejó de existir en nuestra capital a fines de 1858, victimada por una parálisis general.

La otra observación del historiador colega, probatoria de la prolijidad de sus investigaciones, consistió en señalarme que al enumerar los anteriores aportes míos en la cuestionada materia no incluía uno referente al Alcázar Lírico, el alegre teatrillo de la calle Treinta y Tres, inserto en estas mismas páginas el 12 de junio de 1936.

\*

Esto dicho vamos a considerar cuatro pie-

zas iconográficas que no vacilo en calificar de preciosas —relativas a la Plaza Independencia.

Procede una de ellas —totalmente inédita, por otra parte— de la colección de Ricardo Grille, colección que si no es comparable a su magnífica biblioteca encierra, sin embargo, ejemplares de mucho valor.

Las tres restantes las sacó don Horacio Ellis, cuya bondadosa cortesía nos permite seguir utilizando los raros cuanto bien conservados originales de sus álbumes.

Distantes en el tiempo, el espacio que se para la primera de las otras tres no puede ser mayor de 6 o 7 años si bien se calcula.

En la primera el Mercado Viejo, la antigua ciudadela española rebajada a tan inferior destino aparece todavía al fondo, dentro de lo que después fué perímetro de la plaza entre las calles Juncal y Ciudadela.

Ahora bien; como la demolición de la vetusta fortaleza colonial efectuóse durante la dictadura de Latorre, a principios de 1877, la fecha de la fotografía no puede ser posterior a este año.

Tampoco muy posterior por ciertos detalles y el letrero de comercio donde se lee: "Al 17 de Febrero de 1870".

Las tres fotografías restantes corresponden a la época de Santos, obtenidas probablemente en los días de 1884 en que navegó por las calles la cañonera "General Rivera".

En ese intervalo el cambio de la plaza como espacio libre había sido total: el área estaba doblada y entre julio y agosto del 77 todos los arbolitos que se ven en la fotografía fueron cortados para proceder a la nivelación de ambos predios.

Distinta cosa sucedía con algunos frentes circundantes afectados por una tendencia "ne varietur" que los conserva hasta hoy.

Las vistas que enfocan los frentes sur y oeste proclaman esa parcial petrificación lamentable: la que comprende desde la antigua Casa de Gobierno hasta las calles Buenos Aires y Juncal (alcanzando a mos-

tramos —ya como cosa vieja— la esquina de Bartolomé Mitre), no acusa otros cambios como no sea un edificio de altos en la conjunción de las calles Liniers y Juncal y los pilares abatidos de los arcos de Elías Gil, popularmente conocidos por Arcos de la Pasiva.

El edificio de cuatro plantas lo construyó un arquitecto catalán por encargo del barraquero Diego Pons; los pilares cayeron al soplo renovador del "Espíritu de Marzo" que con tanto éxito imperó en el Banco Hipotecario hasta el barquinazo de los días pasados.

Todos se acuerdan que el doctor Brum, cuando presidía dicho instituto, tenía planeado y financiado un gran proyecto, de alta concepción edilicia, mediante el cual el edificio central del Banco debía constituirse en el solar de la Pasiva, con los necesarios ensanches de las calles vecinas y la correspondiente ampliación de la plazoleta del Teatro Solís.

Sacrificado en aras de las libertades públicas el preclaro hombre público, los que entraron a tallar consideraron —tal debe suponerse— que ese plan de embellecer la primera plaza montevideana quedaba ampliamente cumplido con suprimirle los pilares de la azotea, desmochándolos, a los Arcos de la Pasiva.

Como pruebas no menos inconcusas de la estabilización del frente de la calle Juncal, la fotografía, a contraluz, que toma desde Buenos Aires hasta casi la vereda norte y la más antigua donde está la Ciudadela, reproducen con ligeras variantes el mismo frente de hoy.

Todo lo mismo que hace por lo menos 65 años: la casa esquina Buenos Aires, sus dos pisos, la casita de altos donde estaba el Hotel Peninsular de Salvador Ginesta, el gran edificio cuadrado de Juan María Pérez con sus tres miradores, construido en 1842, la esquina de Sarandí y tras un par de sórdidos edificios de un piso —únicos re-

edificados ahora— el conventillo de Sivori con el molino de viento para sacar agua del aljibe.

Falta, naturalmente, la columnata que se adosó más tarde a la casa de Pérez y a las que comprenden desde Sarandí hasta lo de Sivori inclusive.

Con el frente norte y el frente este es otra cosa: de la fotografía del primero, el setenta y tantos, sólo queda tal cual la casa de dos pisos más próxima a Juncal; el resto de la cuadra todo es nuevo. El edificio que aun conserva el nombre de Hotel Barcelona está concluido. Puede observarse la obra hecha por partes: primero los bajos y el entresuelo; en la foto de 1884 la columnata; pero todavía sin el primer piso.

Del frente este subsiste apenas una que otra casa. La vista abarca hasta la plaza Cagancha dejándonos ver los altos con mirador en la esquina Andes desde cuya azotea fué tomada la vista antigua con la Ciudadela.

Nótense en ella, en cada uno de los ángulos inferiores la azotea del Café Nuevo (hoy Palacio Salvo), a la izquierda y a la derecha la esquina —sin columnas aun— en el arranque de 18.

La plaza se halla rodeada de acacias y el camino central está bordeado de coníferas, puestas en sustitución de las palmeras que no prosperaron. Las coníferas a su vez fueron quitadas en agosto de 1886 para colocar los paraísos, que tampoco hallaron tierra propicia y vivieron una vida anémica que duró mientras el gran verdón se mantuvo.

\*

Dos notas aisladas merecen párrafo aparte y ambas figuran en la misma placa.

La Casa de Gobierno y las calestras.

El palacio del Poder Ejecutivo, fotografiado en una mañana de brillante sol nos muestra la fachada principal y la fachada Este y se alcanza a ver sobresaliendo a la claraboya el mirador conservado por muchos años, resto rebajado a un solo piso de los dos primitivos con un segundo cuerpo de hierro y vidrieras existentes cuando Francisco Esteves hizo edificar sus casas, principiándolas en noviembre de 1873.

Y digo casas porque el palacio de Gobierno fué originariamente un cuerpo de casas de renta con salidas laterales a las calles Florida y Ciudadela, algunas de ellas subsistentes aún.

## CANAS



### NO DESTRUYA SU CABELLERA CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero.

LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días sea rubio castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDE LAVARSE LA CABEZA Y HACERSE LA PERMANENTE

En Farmacias y Perfumerías

AGUA DE COLONIA

**LA CARMELA**

Dep. Uruguay 842 - Tel. 84431-32 - Montevideo

MODO DE

### REJUVENECER EL CUTIS

Las mujeres que tienen el cutis un poco ajado o debilitado por las paspaduras, barrillos o manchas, deben aplicarse tres o cuatro veces por día, un poco de glicerina de almendra que se obtiene en frascos legítimos en cualquier farmacia. Esta glicerina de almendra es especialmente preparada y vivifica y rejuvenece la epidermis. Viene en frascos especiales dentro de un estuche rojo. No se vende suelta.



VISTA DE LA PLAZA INDEPENDENCIA, ALREDEDOR DE 1876, TOMADA DESDE UNA CASA DE ALTOS DE LA ESQUINA SUDESTE DE 18 DE JULIO Y ANDES.



COSTADO SUD DE LA PLAZA INDEPENDENCIA, DESDE LA CALLE FLORIDA HASTA LINIERS, EN 1884.

Después de la quiebra de Esteves el Estado adquirió la pequeña manzana edificada pagando por ella al Banco de Londres 130.000 pesos en mensualidades corridas de 5.000. Después se le confió al ingeniero J. A. Capurro la tarea de adaptación del conjunto a los fines para que estaba destinado.

A tales efectos de las aberturas del primer piso, separadas en dos cuerpos, se reunieron tres en un cuerpo con balcón saliente y tres de cada costado como en dos alas.

Un frontón rebajado y una amplia entrada con escalera doble dieron al edificio el carácter que lo distingue.

Las calesitas instaladas cerca de la esquina noroeste, eran detalles transitorios de las plazas, cuando no se concebían siquiera juegos públicos ni locales de recreo para los niños.

Cochecitos bis a bis, chiquitos, y caballitos sin balance, movidos a mano, al son de un órgano destemplado y chillón iguales a aquéllos en que nosotros andábamos en el Salto.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

FRENTE OESTE DE LA PLAZA, TOMADO A CONTRALUZ EN LA MISMA EPOCA.

Fotografías de los señores Ricardo Grille y Horacio Ellis.



COSTADOS NORTE Y OESTE CON LA RINCONADA Y PERSPECTIVA DE LA AVENIDA 18 DE JULIO.



ABUELO Y NIETO. UN SIGLO ENTRE AMBOS. VIVIDO EN EL OFICIO DE HORNEROS.

# DE RODILLAS

**A**QUI está, de rodillas, sobre el horno de adobes. Su nombre no viene al caso aunque para quien desee conocerlo se llame Angelito Correa. Está de rodillas como en una oración laica sobre la labor culminada de muchos días de esfuerzo continuado y gastador. No lo he visto como un obrero; lo he contemplado como el obrero. Siento que en él se recoge una experiencia de millones de años transmitida sin un salto, sin descanso, a través de la especie. Es el alfarero más humilde, es el primer manual junto a la primera materia prima; es un eco de la voz, o de la ira, de Jehová que tronó sobre su carne: "Polvo, barro eres"; quizás un continuador del instinto de todas las especies que amasan sus nidos: hormiga en su tucurús, avispa en su celda labrada, hornero estridente y feliz bajo el arco toscano de su puerta criolla. No habla casi, bebe mucho más de lo que habla y piensa más de lo que bebe. Su poncho, prenda de vestir, es para él un distintivo. Nunca se lo quita, ni en el trabajo. Eso no le impide ni cumplir con su deber ni formar juicio sobre muchas cosas que se dialogan con la soledad y el buen vino. Cuando se cree obligado a decir algo tiene como una innata y delicadísima ironía y habla sonriente de lo que se debe hacer. Dos palabras apenas, brillantes bajo el sombrero cónico que le enchufa totalmente la cabeza y deja aparecer algo del yermal de sus barbas espesas. Sombra vaga, sonámbula, emerge de pronto a dos pasos del viandante desprevenido en las horas del crepúsculo por el camino de Lussich. Aparece en el borde de la carretera como un espíritu huido salido de alguno de los gruesos troncos que marginan la vía. Dominada la primera, natural sorpresa al reconocerle se desea intentar el inútil diálogo:

—¡Angelito! Buenas noches.

—Buenas...

No detiene su paso. El poncho sigue caminando. Apenas queda tiempo para decirle:

—¿Para dónde va?

—Al boliche... a buscar yerba...

—¿Cómo resultó la última quema?

—Mucho qué decir... Macario le dirá...

Es imposible insistir. La sombra ya se ha diluido entre la sombra crepuscular. Es el mismo hombre de los siglos pretéritos que nada ha cambiado ni en sus medios de vida ni en sus medios de defensa. Las ideas actuales que posee le han penetrado por ósmosis y sabe sentir elementalmente lo universal. Pero nada quiere, nada puede ni nada desea fuera de su tremenda salvadora rutina. La maldición pesa aún sobre sus hombros y se la bebe riendo. "Trabajar... Vivir", condensa en su sintético lenguaje con el que no gasta tiempo ni se compromete.

En Macario aparece el sentimiento del

hombre actual. Su conversación espontánea está plena de sentencias, de percepciones políticas, de vaticinios, de reflexiones sobre los acontecimientos mundiales. Largos parlamentos en los que nada puede encontrarse que no sea un criterio sólido.

—Aquí estamos, como ayer ¡y como mañana! ¿No es verdad? Nosotros los pobres no tenemos ninguna esperanza de mejorar. Por más que haga ladrillos y pueda venderlos no se quema más de una vez al mes. Y casi todo se va en gastos y en el almacén. ¡Cuándo los hombres de gobierno comprenderán la vida de un pobre! Hubo uno sólo, que perdimos. Ese sí, que hubiera llegado a lo justo. No estaríamos en esta situación.

Frente a su horno encendido iluminado por ráfagas devoradoras cuyas puntas lo buscaban y lo envolvían en una roja tónica la reciedumbre de su figura repetía el tema inmortal: desnudo dominador del fuego, desnudo dominador de la tierra. El diálogo se hacía vivísimo y doloroso.

—Nosotros no podemos vivir sino así. No tenemos ni sabemos otra cosa: el barro. Los que vienen tienen otro horizonte. Aunque, comparando, algo más felices somos. Era más duro antes tener que pisar nosotros mismos el adobe, porque no teníamos con qué hacerlo. Y a muchos de los nuestros les ha tocado; hasta las mujeres. Sí, sabemos lo que son inviernos en la tierra y en el agua helada. Los que venían verán otras cosas. Mejoramos un poco pero estamos como en frente de la máquina que corta: si nos paramos nos parte...

—¡Los que vienen tienen otro horizonte! interrumpió riendo su sobrino Jorge, mientras alcanzaba un brazo de ramas de eucaliptus que se encendieron rugiendo. Yo creo ser de los que vienen, soy todavía un muchacho, ¿no es así? Apenas he pasado los veinte años y no veo ningún porvenir. ¿Qué has hecho tú, qué has resuelto de tu vida para decir estas cosas? Ni ves que estamos igual, peor que antes, porque tenemos más necesidades... Antes no había cine, ni tantas cosas buenas...

Llevado por un sentimiento que me era imposible aclararle, a mi vez aumenté su ansiedad sentenciando:

—Amigo Jorge: morirás en el barro...

—¡Por favor, señor, no diga eso! ¡Por favor! Usted me ha conocido desde los once años y desde entonces estoy en este trabajo. Estoy aburrido. No es que no quiera trabajar, pero llega un momento que no se resiste, se quisiera cambiar. Sí, sí; algo con otro horizonte.

Y aquel muchacho que era de los que "venían" y que robando tiempo y buscando libros comprensibles había leído a Marden, sabía del evangelio, del esfuerzo y



ANGELITO CORREA SOBRE EL HORNO NO CARGADO, DE RODILLAS.

lo exponía atropellada y extraordinariamente:

—Amigo Jorge: morirás en el barro. Es tu destino.

—¡No me diga eso, por favor!, repetía con un acento intenso, insospechado. Yo comprendo que el trabajo es lo único. Porque el que no trabaja no descansa. Ese es el más grande placer del hombre. Busque otra cosa; no existe; descansar. Es inútil que busque ese placer el haragán. El trabajo es lo mejor... siempre que no mate de pena o de aburrido como nos pasa a nosotros. A las 4 de la mañana jarribal. Con el sol, al barro. Almorzamos y hasta la noche en medio de este asunto. Es preciso hacer 2.200 a 3.000 ladrillos en el día. Y no se admite un momento de distracción. Cierro es que dormimos bien; dormimos de un tirón, descansamos como nadie. Y eso sería lo mejor si no pensara a cada momento que mi abuelo pasó así



Su linda ropa blanca acabará por volverse desagradablemente amarillenta, si Ud. no toma la sencilla precaución de poner un poco de azul en el agua del último enjuague. Intente lo que intente, Ud. no conseguirá ese blanco puro, ese glorioso blanco que le permitirá mostrar su ropa con orgullo, si no usa azul en los días de lavado. Vale la pena que haga la prueba. Pida Azul de Reckitt a su proveedor.



## AZUL DE RECKITT

Mantiene la ropa BLANCA



EL HORNO DE ANGELITO. AL FONDO LAS SIERRAS DE PUNTA BALLENA Y LOS MONTES DE LUSSICH.

desde el año 1883, siempre en el barro, que mis tíos han seguido así y yo no veo otra cosa... Al pobre abuelo (¿quién no conoce a don Custodio Correa, si fué el que empezó los trabajos en Punta del Este en los hornos de don Domingo Tassano?), tuvimos que hacerle una piecita casi a los ochenta años. Ese es el gran resultado del oficio. Los hijos usted los conoce, Juan, Felipe, Macario y Angelito, todos han salido horneros. Siguen el mismo camino. Trabajan de la mañana a la noche y no quieren darse por vencidos. Son como el abuelo. No podía más y nos despertaba el primero a la mañana. Tuvimos que traerlo al pueblo y apresurarnos a arreglarle esta piecita; lo menos que es posible hacer para guarecerse. Eso si: todo ha sido hecho por nosotros, desde el fogón hasta el techo. Somos los horneros, los albañiles y los arquitectos. Tanto trabajo que se dan por ahí para hallar un hecho económico y con tejuelas y alfajías que algunas hacemos a hachuela, recubiertas después con una buena capa de cal resiste muchos años a los fríos y a las lluvias. Nos ha salido muy barato: como que está hecho más que de barro, de sudor.

Bien conocía el esfuerzo y la vida de todos ellos y ningún detalle había olvidado. Fué entonces necesario aclararles lo que callaba desde hacía tiempo. Seguro de que me comprendían bien, dije, sin acento desusado, siguiendo el tono firme y bajo que ellos mismos daban a sus palabras:

—Tenéis que disculparme que me exprese como lo hago. No es posible hacerlo de rodillas. Parece que la conciencia no resiste su peso. Los veo luchar y comprendo en lo vivo la historia incisa del alfarero peregrino de su propia tierra. En cada siglo, desde que el mundo sabe lo que es modelar esta misma escena se repite. Es el mismo grito; el de los oprimidos, casi mudos, como Angelito; el de los nombres que comprenden y luchan como Macario, Felipe y Juan; y el de los que sienten que se acerca el momento de la liberación, no saben de dónde llegará pero la adivinan, como tú, Jorge. Tan exacta es esta queja que os sigue a vosotros, que, hasta los gestos tenéis de los alfareros de los más remotos siglos. El que os mira trabajar ve un clásico friso caldeo-asiático dibujado por vuestras siluetas sobre el fondo reticulado de las pilas de adobes. En Roma vi la obra más antigua que el mundo latino guarda: el desagüe de la primitiva ciudad. Un arco — maravilla de su tiempo — aún abre su boca sobre el río Tiber. Lo hicieron los hombres sin techo para higienizar la capital de los grandes reyes, y pronto verá cumplirse tres mil años de existencia. Pasaron generaciones desde que fué construida y sólo algunos tribunos romanos de alma extraordinaria supieron decir públicamente que, mientras el noble ocioso vivía en la opulencia, el hijo de Roma que todo lo hacía no tenía ni dónde guarecerse. Palabras temerarias que los llevaron a la muerte aún siendo sacrosantos por su investidura. Corrieron iguales, aún más iguales, los nuevos siglos y llegamos a nuestros años. Mussolini quiso proteger la gran obra milenaria que empezaba a aterrarse y le construyó un gran arco para defenderla. Allí vi a un descendiente de los Césares, un romano actual, lavando sus ropas y buscando el rayo de sol sobre la ruina evocadora. Perduraba en él la miseria de los siglos. Era la evidencia que tres mil años de civilización, en el centro de un mundo brillante no sirven para ablandar ciertos males sociales. Allí estaba, como Angelito de rodillas sobre el adobe, doblado sobre sí mismo, librado a su propia fuerza, sobre la obra magnífica. Si le hubiera podido interrogar cuáles eran sus deseos, estoy se-

guro me habría respondido: "Pan y techo". Eso es lo tremendo. Todas las leyes, como hace tres mil años, y los inmensos esfuerzos que se realizan por el bien, dejan ver esa tortura; aún el hombre no tiene techo. Eso pasa en Roma. Quizás el problema es allí demasiado complejo para detenerse a considerarlo; las condiciones de vida están casi agotadas, y no se tiene tierra útil para extenderse.

Pero, entre nosotros, las cosas cambian. Aquí se canta al cielo de América y el arco Iris que lo ilumina es joya que se abre en muchos campos inmensos para alegría de un solo propietario. Y, mientras tanto, como los pobres de Roma, los que crean la grandeza de la nación no pueden conseguir un diminuto pedazo de tierra en donde levantar sus techos. Y, si lo consiguen, no llegan sino algunos a construir su vivienda higiénica. No hablamos de la vivienda de \$ 1.500 (y ahora de \$ 2.000). Eso es inaudito. La mayoría de los obreros no disponen de quince pesos mensuales para casa sin dejar de lado algún alimento fundamental. Esta esperanza de los créditos es desesperante. Cuando se cree tocar con la mano es cuando está más lejos. Vosotros sois el ejemplo. Después de medio siglo de trabajo, don Custodio no tiene sino un solar dentro de una zanja. Para tener su casa fué preciso que los hijos y los nietos se la levantaran. Y aquí estamos, amigo Jorge, donde el **esfuerzo inteligente de los mismos obreros**, en los pueblos del interior de la República, puede obligar a resolver el problema. Dejemos de lado los Bancos y sus créditos, inalcanzables; a los arquitectos y sus casas tan bien estudiadas para obreros que ya han logrado llegar. Los naufragos no tienen por qué ocuparse en ciertas bellezas higiénicas. Les basta salvar la vida. Así es preciso encarar la vivienda para **poder esperar** y lograr más tarde lo que **quieren todos pero nadie hace** porque es imposible. De abajo a arriba es ahora el esfuerzo que es preciso hacer. Les pido que pesen bien estas pocas palabras. En Maldonado tenemos la solución; es cosa factible. Ese barro que te ahoga, Jorge, es la salvación, la única salvación. El esfuerzo por venir de otra parte si hubiera un municipio capaz de comprender que el primer deber que tiene es el de fijar la población y facilitarle el medio de obtener su casa. Poco costaría instalar algunos galpones donde los obreros que quisieran podrían fabricar sus ladrillos y sus tejas en los días festivos o de lluvia y en los de paro forzoso. Ya se ha realizado aquí una prueba feliz: El maestro Vicente Speranza nos hizo las primeras tejas de media caña y nos enseñó a fabricarlas en el propio domicilio, sin gastos: un molde sencillo y una pieza cualquiera para secadero. Es curioso que algunos descreídos concluyeron por hacerlas y las quemaron en un hornito como en el que hacen el pan casero. El enmaderado de este techo es de la misma económica solución. Cuatro cañas de castilla atadas con alambre o con envira, en un haz chato, sostienen perfectamente la teja. Las tijeras abundan en nuestros montes de eucaliptos; basta curarlas con sulfato de cobre al 4 olo para que no se pierdan jamás. Techo abrigado en invierno, fresco en verano y, aunque un poco poroso no deja resumir la humedad y resiste los años sin desmejora alguna. Conseguido el techo y las paredes, poco cuesta ya para lograr las puertas y los pisos. La casa podría exigir así menos de lo que hoy paga de alquiler un obrero. No pasaría de tres a cuatro pesos por mes el monto del interés que habría que cubrir. Esto no es un excesivo optimismo. Si hubiera obreros, conocedores del oficio, que nos dieran el ejemplo y demostraran la practicabilidad de la idea, esta verdad se



FRISO CALDEO-ASIRIO. CORREA Y CLAVIJO, CARGANDO LOS HORNOS.

propagaría más rápida y ardiente que la propagación del fuego en ese brazado de ramas secas que hace un momento arrojabas a la boca del horno. Parece ser que las ideas más claras lo son a veces tanto que se hacen transparentes y se tornan invisibles. Así le ha ocurrido a algunos

de la obra a realizarse. Ellos dijeron lo que cada uno de los hombres de trabajo repetirán seguramente: "Si podemos llegar a tener los materiales, no necesitaremos más. Nosotros lo haremos todo". Así exclamaron como Arquímedes pidiendo el punto de apoyo para su palanca que en este tema pa-



MACARIO Y SU AYUDANTE EN SU CANCHA DEL CAMINO A LUSSICH.

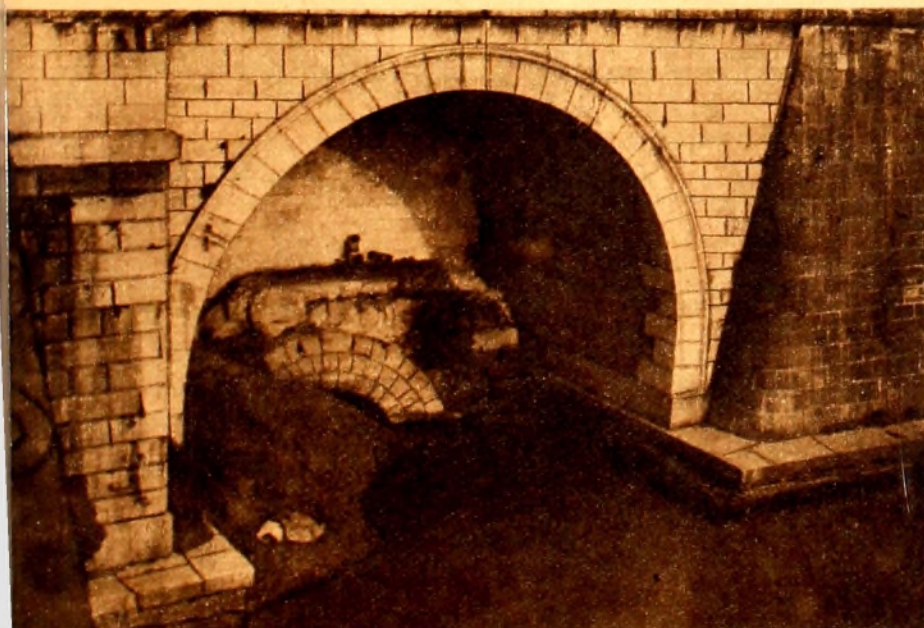
obreros que dudan e insinúan su ayuda para el futuro atados el pensamiento y las manos por la tremenda rutina que les quiebra la voluntad y la visión y quedan inmóviles al borde mismo del éxito.

No pude terminar de hilvanar la argumentación necesaria. La comprensión rapidísima de quienes están acostumbrados a su propio esfuerzo en su propio oficio les mostró con claridad meridiana la posibilidad

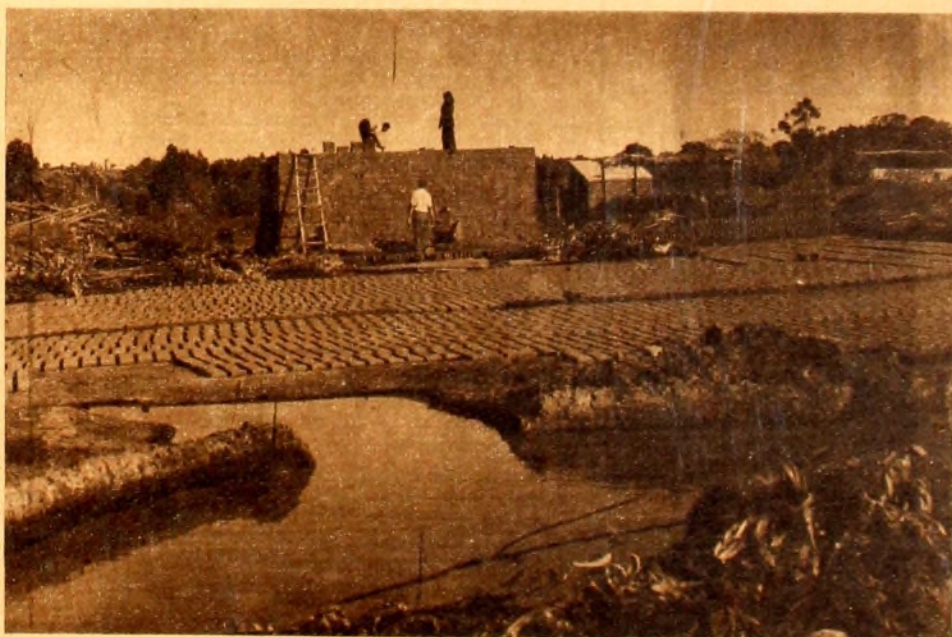
recia, como para el griego, colocado fuera del mundo. Y el amigo Jorge pudo ver así que era posible "morir en el barro" siempre que el barro se transformara en la casa propia donde se halla lo que buscamos sin saberlo durante toda la vida: descansar.

Maldonado, junio de 1942.

R. Francisco MAZZONI  
(FOTOGRAFÍAS DEL AUTOR).



LA BOCA DE DESAGÜE DE LA ANTIGUA ROMA. EL ARCO QUE SE CONSTRUYO PARA LA MAS ANTIGUA OBRA DE DESAGÜE DE LOS ROMANOS, SOBRE EL TIBER. CLOACA MAXIMA.



PERSPECTIVA DE LA CANCHA. AL FONDO LA CIUDAD DE MALDONADO.

# MUJERES

**A**PENAS amanecía, el enorme zaguán abría sus puertas. Los helechos, colgados en canastos de alambre pendientes del techo, dejaban caer las cascadas de sus hojas. Se prolongaba el corredor de medio punto hasta el patio emparrado. En el centro del gran espacio soleado el aljibe de azulejos, libre y abierto recibía el sol y la luna "porque el agua para ser buena tiene que ver el cielo".

Agustina — la criada — cruzaba la calle con las bandas de terciopelo para los hincaderos y entraba en la iglesia. Luego lo hacían las señoritas.

Juana de negro velo echado. Jacoba de mantilla blanca. Talle largo. Fina, alargando su juventud.

Vieja poesía rodeaba vida y costumbres de las mujeres. Sillas cubiertas. Terciopelos de colores muertos. Retratos apagándose.

\*

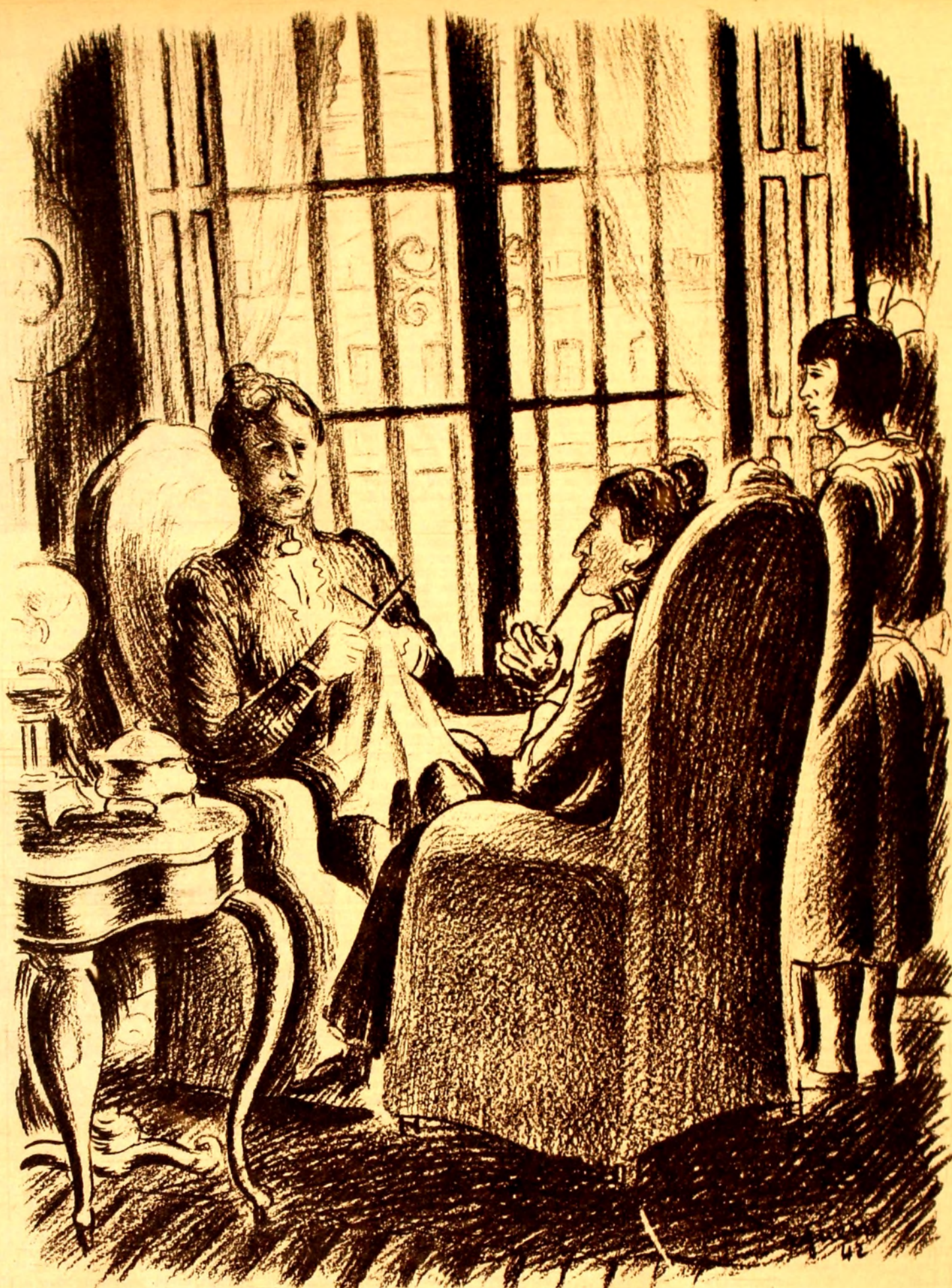
La fiesta de la Virgen hacía llegar a las mujeres hasta la chacra familiar, vieja posesión de la familia. Allí cortaban espigas de trigo que luego mortereaban y cernían en cedazos de seda "sin pecar". De allí salían las hostias para las niñas que hacían la primera comunión, que las señoritas iniciaban en el conocimiento del catecismo y vestían con su plata.

Algunos días las tres vírgenes llegaban al cementerio. Adornaban el panteón familiar yendo y viniendo entre ángeles y cristos de mármol, con cepillos y lienzos.

\*

Por las tardes, frente a los ventanales defendidos de la calle por gruesas rejas, tejían en silencio. Una paz dulce rodeaba el grupo. La criada cebaba mate. La tarde se iba sobre los techos de las casas vecinas. Los niños volvían de la escuela.

—Las cinco...



*Michel*

EL REY DE LOS  
LAPICES LABIALES  
3 tamaños - 8 colores

DISTRIBUIDORES:  
J. A. LABAT & C.<sup>IA</sup>  
EJIDO 1363

**CANAS**



**TABLETAS "DE SANTO"**

UNICAS EN EL MUNDO PARA TENER  
LAS CANAS EN POCOS MINUTOS  
en los siguientes tonos

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO  
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA  
Suficiente para tener una  
abundante cabellera.  
En venta en todas las  
farmacias y droguerías.

**70**

DISTRIBUIDOR  
Fco ALONSO ADAMI  
RONDEAU 140 TEL. 84884  
INTERIOR: AGREGAR \$67-PARA FRANQUEO  
INDICAR COLOR.

—Las cinco... Ve a la cocina, Agustina. La tarde doraba una palma que se elevaba sola en un solar abandonado. En la calle sin ruidos ya, estaba la noche estirada de muros desnudos.

La oscuridad total se apretaba en torno de las mujeres calladas.

Entonces venía la muchacha a anunciar la cena, que terminaba con el primer toque de la iglesia que llamaba a novena.

\*

Los años cambiaban costumbres y casas. Pero no tocaban aquella de zaguán grande con helechos. Las señoritas cruzaban la calle por la mañana, tras la muchacha que llevaba las bandas de terciopelo de los hincaderos. La tarde doraba la palma solitaria. Los niños volvían de la escuela a las cinco.

\*

Cruzaba la vida frente al zaguán. Hombres y mujeres pasaban agitando frente a los ventanales. Morían los vecinos viejos. —Los conocidos se van muriendo...

—Ya uno no conoce a nadie...

El pueblo cambiaba. Sólo en los velorios y en la iglesia se reconocían las familias. Había mucha gente extraña.

—Ya uno no conoce a nadie...

El pueblo que marchaba hacia adelante era el de los desconocidos.

El pueblo con aquellas gentes cuya historia conocían las señoritas, sólo existía

cuando algún viejo vecino dejaba la vida...

\*

Jacoba amaba las noches de su pieza. Bajo el dosel que hacía un trono de la cama, sangraba un corazón de Jesús y se iba desvaneciendo un retrato de hombre.

De su juventud le quedaba, junto con su amor a los trajes blancos y los jazmines del país, una divisa celeste — incolora ya — con un cuajaron de sangre que parecía un sello de lacre negro...

Insomnios pertinaces, cada vez más espaciados, hacían arder sus noches. Caía entonces en los amaneceres con vuelos y campanas como en un sueño dulce.

La criada sin niñez, había visto venir la pubertad como una cosa triste y fea que ensuciaba ropas y sueños.

Juana había pasado de Hija de María a devota de Jesús Sacramentado...

La vida se había olvidado de la casa del zaguán grande, aquella que estaba frente a la iglesia, tenía una cascada de helechos y en cuyas tardes una palma solitaria se doraba de sol.

\*

Cuando la vida se acordó, llegó un hombre.

El cerco lo sorbía. Los árboles guardaban su salto. El callejón se ahondaba como un pozo y apagaba sus formas con sus algodones de sombra.

Agustina escondió aquella presencia que

enloquecía de misterio y fiebres sus noches.

\*

Jacoba cruzaba ahora la calle con las bandas de los hincaderos. Luego se volvía y cruzaba la hermana. Tras la vuelta de ésta el zaguán se cerraba. La casa vivía el drama en secreto.

La protegido se iba apagando entre sábanas, afilando su rostro frente al silencio de las dos mujeres, que castigaban sin protestas el pecado sin perdón.

La casa cerrada, castigaba la calle que había saltado el cerco. Fué una noche que un hombre llegó y se fué.

Aquel hombre sin rostro encenizaba la cabeza de las vírgenes.

\*

Un amanecer, los vecinos madrugadores vieron que allá en el fondo del corredor de medio punto, oscuro como un túnel, temblaban las luces de un velorio.

\*

Al otro día, un hombre del campo llegó a la casa. Acompañaba una niña. Quince años, delantal, timidez.

El zaguán se abrió al otro día. La niña cruzó la calle con las bandas de los hincaderos y entró en la iglesia.

Después lo hicieron las mujeres.

Juan José MOROSOLI.

# OMEGA

SIMBOLO DE TRADICIONAL CALIDAD Y PRECISION  
presenta

## Sus Nuevos Modelos



2214 - Acero inoxidable Staybrite, para caballero

2154 - Oro 18 k. Acero inoxidable Staybrite, para dama.

3720 - Oro 18 k. Acero inoxidable Staybrite, para dama.

2140 - Oro 18 k. Acero inoxidable Staybrite, para dama.

3680 - Ultraplano para caballero en Acero inoxidable Staybrite.

2141 - Ultraplano para caballero en Acero inoxidable Staybrite.

Omega, la marca famosa que por su calidad insuperable y su tradicional precisión, triunfa en certámenes internacionales, encabezando la lista de las más renombradas marcas, presenta al distinguido público uruguayo, su preciosa línea de nuevos y elegantes modelos. Los Concesionarios Oficiales Omega, joyerías de reconocida seriedad y competencia, garantizan el perfecto servicio que Omega presta a sus adictos facilitándoles gustosamente la elección de sus modelos.



2155 - Ultraplano para caballero en Oro 18 k. Acero inoxidable Staybrite.

2221 - Acero inoxidable Staybrite, con segundero central, para caballero.

2217 - Acero inoxidable Staybrite, para caballero.

3689 - Acero inoxidable Staybrite, para caballero.

2173 - Sumergible Ultraplano en Acero inoxidable Staybrite.

PUEYREDON PROPAGANDA  
Buenos Aires

### RECORD TEDDINGTON DE PRECISION

De los numerosos éxitos conseguidos por Omega durante su larga campaña de triunfos, destacamos sólo la prueba más concluyente de la centenaria experiencia de las fábricas Omega en la producción de relojes de alta precisión.

En el Observatorio de Teddington (Inglaterra), donde compiten anualmente las marcas más afamadas de todo el mundo, Omega estableció en

1933 — el Record de Precisión para cronómetros de bolsillo con 97,4 puntos sobre un máximo teórico de 100, exactitud absoluta, prácticamente inalcanzable.

En los años subsiguientes Omega mantuvo su primer puesto y en:

1936 — Superó su propio Record, con 97,8 puntos, que mantiene desde entonces.

1940 — Omega presentó en Teddington una serie de 4 relojes pulsera, máquina 30 mm. de diámetro, superando todos la meta más alta registrada hasta entonces, con máquinas de tan reducido tamaño. — CONCLUSION: Omega posee los relojes más exactos, tanto de bolsillo, como de pulsera, que fueran presentadas a este severo certamen internacional.

**OMEGA**  
EL RELOJ QUE TRIUNFA  
EN CONCURSOS MUNDIALES



### CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

**A. REVELLO & Cia.**  
513 - 25 DE MAYO - 515

Sucursales:  
Av. 18 de Julio 1271  
Sarandí 632  
Av. 18 de Julio 955

**JOYERIA PARIS**  
18 de Julio 1429

*Biarritz*  
**JOYAS** Sarandí 661



SANTO DOMINGO



"...FRENTE A LA CATEDRAL DE LINEAS B

# POPAYAN

**REMARCAMOS** en nuestro artículo anterior dos características notadas en el camino: la ausencia del indio y la aparición del negro. Creo necesario hacer una aclaración, que es la siguiente. Dentro del conjunto etnológico de Colombia existe un elemento netamente dominante, el hombre blanco. Tal apreciación se deriva no tan sólo de la visión que se puede obtener al visitar ciudades tales como Bogotá, Cali o Popayán, verdaderos centros de progreso y cultura del país, sino viajando a través de él por caminos carreteros o por ferrocarril desde donde se llega a ver bien de cerca el tipo de habitante corriente. Si bien en algunas zonas se aprecia la presencia de otras razas, aparte de la blanca, el mismo hecho de la anotación especial nos indica que nos hallamos ante un caso que no es el común.

Llegamos así a hacer una observación que me parece interesante: viniendo del Río de la Plata, donde puede decirse que existe un porcentaje elevadísimo de raza blanca, especialmente en el Uruguay, donde el indio hace ya muchos años que dejó de existir, hemos atravesado

sando valles y planicies ubicados a las más variadas alturas sobre el nivel del mar, hemos llegado a otras tierras, las de Colombia, donde el habitante toma las mismas características que las del habitante del Río de la Plata. Y sin que esto quiera decir, por cierto, que sea Colombia un punto de partida desde el cual, hacia el Norte, los demás pueblos se sigan conservando dentro de este canon, no. En América Central se repetirá el caso del enorme porcentaje del indio y del negro.

El factor étnico, dominante junto con el factor naturaleza, hará que encontremos en Colombia una serie de semejanzas en procedimientos, modos de vivir y pensamientos, con los del Río de la Plata, y así, al hecho amable de un espíritu acogedor, de una naturaleza interesante y de una arquitectura añeja con valores puros se unirá el del recuerdo que la analogía nos trae.

Popayán, nombre que en Colombia y América significa un pasado y un presente ilustre en ciencias, letras y en héroes de la independencia. Ex-capital del Cauca Grande que comprendía los actuales departamentos del Cauca, Valle y Nariño, la Intendencia del Chocó y varias provincias.

Su fundación se remonta al año 1537 habiendo sido su fundador el muy ilustre Sebastián de Belalcázar, héroe de la conquista de América y a quien citáramos anteriormente en la fundación de Quito.

Es Popayán el centro de arte colonial más interesante de lo que definiríamos zona puramente sudamericana de Colombia. Su calidad no se refiere únicamente a los monumentos religiosos, sino que la casa-habitación de los tiempos de la colonia ha dado a la ciudad un extraordinario valor de unidad y armonía.

Como toda ciudad de cordillera se encuentra Popayán asentada en un valle a 1760 metros de altura sobre el nivel del mar, con su horizonte recortado por perfiles de grandes alturas. El Valle del Pubenza es muy amplio: hacia el Este la ciudad se apoya sobre los cerros cercanos por medio de su Parque, jardines, la pileta de natación, el monumento a Belalcázar, mientras que hacia el Sur el valle se recorta y prolonga llevando entre sus pliegues el cauce del Río Cauca, el mismo que después de recorrer cientos de kilómetros por dentro de una zona fértil y hermosa, va a volcar el caudal de sus aguas en el Río Magdalena que sigue su curso hacia el Mar Caribe.

La ciudad de los 31.000 habitantes, de damero, una desviación centro de las flores dando rrocas. La portales van calles latera antigua Torre los primeros Las calle su limpio po de los carre presión del nas barroco balcones, d como si al

Todo es en ciudad s se remonta su conserva para destru y serenidad cuerdos ag los valores tectónicas, y Torre del R mos recorri to Domingo tin, el antio



LA TORRE DEL RELOJ



VIEJA CALLE CON LA CAPILLA AL FONDO.





SAN FRANCISCO

su población llega a  
trazado absolutamente  
sólo una sola calle con  
plaza grande, en el  
plaza llena de árboles y  
Catedral de líneas ba-  
tes muy pura; grandes  
espacio-plaza tras las  
esquina se levanta la  
que conserva memoria de  
la ciudad.  
amplias ni angostas: con  
falto aqueletan el pasar  
siempre primando la im-  
do que sostiene venta-  
aquellas que en altos  
cos bajan poco a poco  
anzar quisieran.  
o: tiene un sabor raro  
pues su calidad añeja  
años y el estado de  
to. Los años pasan, no  
ir dando más aplomo  
dir que la suma de re-  
espirituales humanos a  
de las formas arquitectónicas  
vieja Catedral y a la  
quina de la plaza, va-  
y el convento de San-  
to, San José, San Agus-  
Justicia, etc.

ONES ODRIÓZOLA.  
S DEL AUTOR).



UNA PLAZA GRANDE EN EL CENTRO DE LA CIUDAD.



EL MONUMENTO A BELALCAZAR EN EL PARQUE.

# TECNICA ORATORIA DE MIGUEL DE UNAMUNO

**P**OCAS veces se ha dado tanta armonía entre un hombre y su obra y entre el texto de esta y la dicción en un discurso o en la simple conversación, como en el caso de don Miguel de Unamuno, la monumental figura de la literatura española contemporánea.

Colocado ante su riquísima variedad de facetas, como poeta, prosista, ensayista, novelista y dramaturgo, no estoy, ciertamente yo, en condiciones de enlazar observaciones sobre una personalidad que ha vivido hasta hace tan poco tiempo y de tan grandísimas proyecciones para el futuro; y menos aún para ofrecérselo al público uruguayo entre el que cuenta un gran número de lectores. Pero sí, tengo memoria suficiente para proyectar algunos de sus gestos más característicos, captados desde mi puesto en las muchedumbres estudiantiles que tanto le aplaudieron, mientras actuaba en la tribuna y en la escena política a lanzada limpia el más gigantesco Quijote de estos tiempos.

Cuando después de siete años de destierro cumplidos durante el período de la dictadura del General Primo de Rivera, período durante el cual Unamuno fué un símbolo personal efecísimo, como no existe ahora, de la normalidad jurídica española, muchos de los que le habían tratado y escuchado se preguntaban, cuál de los dos tonos tribunicios que le caracterizaban sería el primero que emplearía para continuar su lección, donde fuese. Al decir de estos observadores, uno de estos tonos, encendido, polémico y de majestuosa gravedad, estaba realmente en consonancia con el mito, místico y político creado en su torno, pero el otro era de una técnica oratoria sencilla, siempre amenisima, pero de poco movimiento, de una aplastante naturalidad, casi de critiqueo, que ya había caracterizado algunos de sus artículos políticos desde el extranjero. Pero las primeras palabras no se hicieron esperar mucho, porque Unamuno entró en España hablando. En un memorable día 1º de mayo de 1930 tuvo lugar, uno de los más famosos "regresos" del maestro. A las siete de la tarde, ya con luces, el expreso de Hendaya entrando a paso de tortuga, partía en dos, materialmente de los topes de la locomotora, la compacta masa humana en su mayoría estudiantes y profesores, que cubría los andenes de la Estación del Norte en Madrid. En el momento de parar el tren, la extraordinaria acumulación de fuerzas policiales realizada por el gobierno de Berenguer, que cubría calles enteras e incluso la vía férrea desde el término municipal, había ya arrojado el saldo de un muerto, varios heridos e infinitad de detenidos. El saludo, repetido a manera de esloga, sin interrupción era: ¡¡Muera el rey;

muera el rey...! Y la erre de rey, repetida en las marquesinas de cristales como redoble de tambores. Y Unamuno, de pie, en el extremo de un vagón, impertérrito, con un brazo a la sazón en cabrestillo, comenzó a hablar, más bien como si ya viniese hablando. Con una voz grave, llena de pausas y sin esforzarse, pronunció unas palabras dirigidas a todos, pero como si todos fueran solamente los que tenía delante, estas palabras, decían familiarmente en la magia de un repentino silencio absoluto que, efectivamente, traía muchas cosas que decir pero que lo primero era que le dejaran salir de allí y marcharse al hotel sin que nadie le tocara el brazo...

Si la voz de los hombres puede compararse con los instrumentos de una orquesta, la voz de Unamuno es el fagot, y a veces el contra-fagot. Del uso alternativamente de ambos tonos, se servía maravillosamente para matizar esos incisos que en su palabra, en su "verbo", eran tan frecuentes como en su prosa. Jamás empleaba esa fórmula del orador político que consiste en pronunciar en ritmo normal unas sílabas y después precipitar la pronunciación de las siguientes invitando al aplauso. Su ritmo era lento, dividido solamente por esas pausas de la fonética vasca que conservó mientras viviera, pausas que él, utilizaba magistralmente, para colocarlas después de una afirmación importante, o luego de una exposición intencional, y que todavía completaba en momentos especiales con un gesto muy suyo, cerrando la boca con cierta energía, como si voluntariamente fuese a enmudecer. gesto, probablemente logrado mordiendo los labios por dentro; y al que la barba hacía aún más expresivo.

Así, escucharle en esa vez de fagot era tanto como leerle y, una vez conociéndole era imposible leerle sin, mentalmente, escucharle y aún verle en su invariable indumentaria, un chaleco negro de punto por el que asomaban las puntas blancas de un cuello, sin lugar para la corbata.

En las grandes oportunidades tribunicias, Unamuno hablaba primero de pie, en un exordio clásico, perfecto; luego sentado, en tono de profesor y de conversador y luego, otra vez de pie como para pronunciar un fallo.

Cuando después de su largo destierro fué recibido en el Ateneo madrileño para recibir la ovación más prolongada que haya recibido un español de nuestro tiempo, Unamuno no usó, guión alguno, cosa por demás muy frecuente en sus conferencias sino que dejó todo a la improvisación sin más punto de apoyo que los acontecimientos inmediatos y su elegantísimo léxico. Lo mismo que cuando escribía, gustaba hablando, hilvanar sus frases en una especie de puntada hacia atrás, suprimiendo el sujeto, en la oración, para que fuese el público quien con su intención le colocase. Así antes de aludir al rey, —su obsesión—

cuya aparición esperaban sus oyentes desde las primeras palabras, se dejó primero deslizar por una explicación acerca de su sorpresa por qué aquel despliegue de fuerzas policiales no fuese para "honrarle", sino para "aislarle", y que al saberlo, él, se dijo para sus adentros, —aquellos "adentros" de Unamuno que eran más bien, "afueras" — una frase que expresó ante su auditorio en medio de la mayor expectación, con estas simples palabras, alternadas lentamente con sus pausas características:

—¡¡Al ver aquello me dije...  
"¡¡Que poca le va quedando... de aquella, su ya menguada inteligencia...!!"

Y al decir esto, meneaba la cabeza como un maestro enojado porque no puede hacer carrera de un chico; por que Unamuno era además un estuendo actor, en el fino sentido de la palabra, que siempre añadía, el mimo a la dicción.

Así, cuando en aquella oportunidad que historiamos,

contaba las visitas que había recibido en París, se apoyaba con estudiada monotonía en el adverbio también, que pronunciaba cuando iba a citar el nombre de un nuevo visitante. La expectación subió de punto, cuando después de citar gente conocida y a veces pintoresca, empezó a citar nombres de enemigos; gentes a quienes jamás nadie hubiera creído capaces de ir a visitarle. Los gestos de don Miguel alcanzaron el máximo de comicidad cuando

lidad de diputado en las Cortes de la República. Para Unamuno, "federar" no era naturalmente, separar, sino unir lo que es separado. Si le preguntaban por qué no fundaba un partido, ya que no le gustaba ninguno de los existentes, contestaba, que él, no quería ser un partido, porque él, quería ser un entero. Y cuando le reprochaban, amablemente, retirarse temprano a su casa aún en noches de sesión permanente, con escasez de votos y efervescencia



dijo que "también" recibió la visita de don Galo Ponte, ex Ministro de Justicia con Primo de Rivera. Explicó, que don Galo, había querido darle la mano, pero que él, se puso "así"... y ante la hilaridad del público escondía sus manos detrás del respaldo de su silla, como un niño que no quiere tocar una cosa; mientras que su barba de Quijote, se movía de izquierda a derecha con gestos expresivos de negación. Añadió que el ex Ministro le preguntó si lo hacía por ofenderle y aclaró, muy cómicamente:

—"Y yo no lo hacía por ofenderle... yo lo hacía por de-fenderme"

Pero Unamuno era todavía transformista de su voz cuando le convenía. Por eso, cuando llegó el momento de explicar que "también" había recibido la visita del señor conde de Romanones, el "fagot" dejó el puesto a la "flauta" y reprodujo el saludo del viejo político con tal fidelidad de timbre que cuantos le conocían creían desinflarse de risa.

Finalmente en aquel discurso memorable, Unamuno se puso nuevamente de pie para pronunciar el epílogo, anunciando que iba a hacer mención a una sentencia de Eurípides. La sentencia era una cosa conocida, aludía a que cada uno recoge el fruto de su propia obra, pero el tono con que don Miguel la pronunciaba con los dos puños apoyados sobre la mesa y la mirada fija en el fondo de la sala, daban una extraña impresión de solemnidad que envolvía en una misma esfera la responsabilidad de un pueblo y el juicio de la historia.

\*

Tanto en la conversación como en los discursos, el léxico de Unamuno difería muy poco del de sus libros. Ese léxico riquísimo y maravilloso, debido a su vastísima cultura clásica, brotaba en su palabra por donde quiera que se le tocara en mil formas variadísimas caracterizadas por ese gusto suyo por las paradojas, los contrastes, el valor etimológico de las palabras y su pintoresca facilidad para hacer afirmaciones mediante negaciones, y a la inversa, lo mismo que en su prosa.

No le gustaba que le llamaran poeta. En clase, solía decir a sus alumnos que si es cierto que a veces hacía versos es por que escribiendo en verso aprendía a escribir en prosa. No obstante, las citas en latín y griego, de las que escribiendo hacía tanto uso, menudeaban muy poco en sus discursos, sin duda para no caer "en pedantería, vicio por el que sentía verdadero horror. Si alguna vez se veía obligado a emplearlas lo disculpaba, irónicamente, como un hábito del oficio por ser profesor de griego, como hace en unas cartas maravillosas dirigidas a José Enrique Rodó, a raíz de aparecer su "Ariel", y que publicó años después la revista uruguaya "Ensayos". (Ensayos. Montevideo 1936).

Unamuno era profesor de griego en la Universidad de Salamanca, y su especialidad era concretamente, la Filología griega pre-clásica; pero, lo que real y verdaderamente Unamuno sabía como nadie en su tiempo y como muy pocos en la historia era el castellano.

Con esto, y con su extraordinaria independencia política, hacia la delicia de los periodistas cuando le rodeaban en su car-

política, explicaba que él, necesitaba dormir mucho, porque: "cuando estoy despierto, estoy más despierto que algunos", decía.

\*

En setiembre del año 1936, un periódico, necio, de Montevideo, tocó la sirena, porque había recibido una noticia en la cual se decía que don Miguel Unamuno se había plegado al bando de la Falange.

Sin embargo, a la luz que arrojan la distancia en cuanto al tiempo y los acontecimientos vividos puede hoy afirmarse que nada hay en los hechos que manche la memoria de Unamuno en la conciencia del más exigente de sus lectores.

En enero de 1937 y a raíz de su muerte, un tanto misteriosa, —hasta el punto de haberse aventurado la conjetura, muy poco probable de que muriera asesinado— se conoció el relato de un periodista extranjero, que publicó "Vendredi" de París y que tradujo después EL DIA. En ese relato se explica el origen del famoso "muera la inteligencia", dado en la Universidad salmantina, como prorumpido el día 1º de octubre de 1936 en el acto, o parodia, de la apertura del curso académico, y en el que don Miguel Unamuno como rector, ostentaba la representación del General Franco. Según el cronista, Unamuno respondió a unas afirmaciones contra los regionalismos de un profesor de literatura llamado Maldonado, con unas razones, en las que se puede intuir hasta el timbre con que fueron pronunciadas. Parece ser que dijo:

"Se ha hablado aquí de España y de anti-España. Y bien, yo afirmo que de los dos lados hay patriotas y antipatriotas. Me considero atacado como vasco, y el obispo que está a mi lado es catalán. Los dos somos tan españoles como vosotros... Por lo menos del lado rojo se nos dice que las mujeres van a luchar en el frente. De este lado las mujeres no toman parte, noblemente, en la lucha, pero, ostentando medallas e insignias, van a asistir a los fusilamientos y a las ejecuciones..." Palabras estas, que dichas allí, implican más valor cívico que todos los discursos pronunciados desde la zona republicana, y que a mi juicio, son tan suyas como todas las que componen: "Del sentimiento trágico de la vida" y "La vida de don Quijote y Sancho".

Si Unamuno hubiera vivido, habría dicho lo de siempre: que, "lo que más nos une a los hombres, unos con otros, son nuestras discordias"; que, "la paz se da en la guerra y la guerra se da en la paz"; y que, "morir no es sino desnacer..." ("La agonía del Cristianismo").

De Unamuno se puede creer todo, pero suponerle aliado con un nacionalismo auténtico, jamás; y con un nacionalismo falso y grotesco, menos.

Si Unamuno viviera hoy, estaría en la cárcel o le habrían dejado salir, ahuyentándolo, como a un tábano. Y en ese caso estaría ahora en Méjico, o en Londres, o en Montevideo... aplaudido por todos, pero solo... y a mandobles con todos y así si pudiera, como él, diría: per omnia saecula saeculorum".

RODOLFO OBREGON.



La tensión nerviosa provocada por las contrariedades no quita el apetito, cuando Savora realza el sabor de las comidas. Savora es un delicioso condimento que hace los platos mucho más apetitosos. ¡Compre hoy mismo Savora y preséntelo en la mesa! Verá cómo desaparecen las preocupaciones y sólo se piensa en comer, con gusto y apetito.



El condimento curado es una garantía de higiene y pureza.

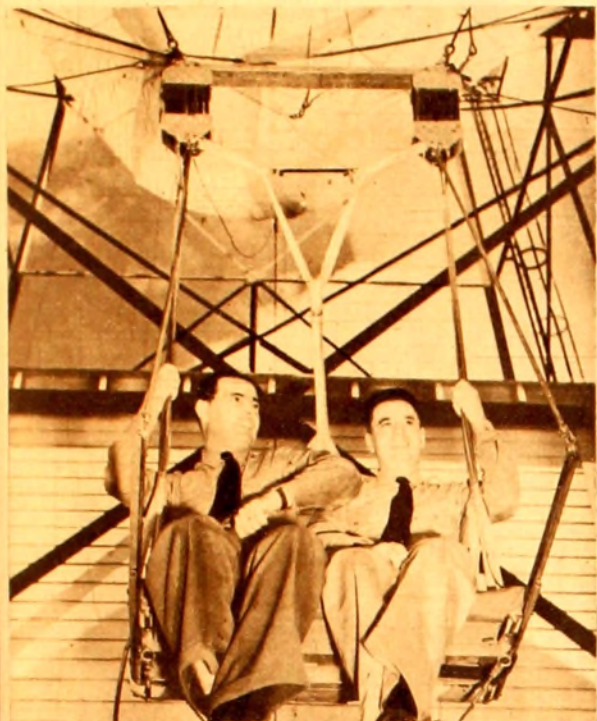
## SAVORA

REALZA EL SABOR DE LAS COMIDAS

# MILITARES URUGUAYOS EN ESTADOS UNIDOS

Cuatro delegados del Ejército y de la Armada del Uruguay, para la Junta Interamericana de Defensa, practican en EE. UU. durante una visita realizada

por delegados de las repúblicas americanas a instalaciones militares y navales.



CORONEL JUAN ROVIRA PRUEBA UN "RAID" EN UN PARACAIDAS DE MANIOBRAS, QUE SIRVEN PARA ACOSTUMBRAR A LOS PARACAIDISTAS A "LA SEDA", ANTES DE REALIZAR SU PRIMER SALTO.



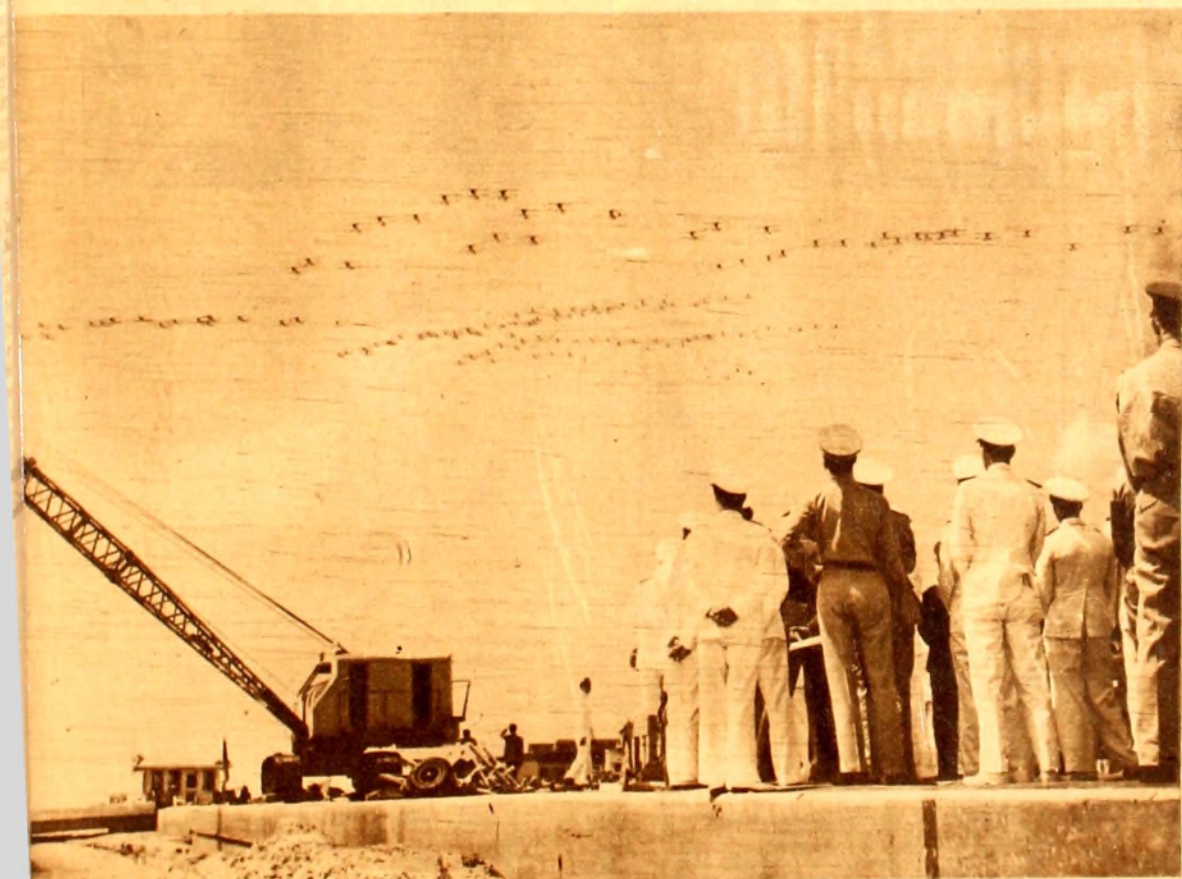
COMANDANTE MARIO COLLAZO PITTALUGA REALIZA UN VUELO EN UNO DE LOS PLANEADORES ENTRENADORES DE LA FLOTA.



CORONEL HUGO MOLINS PROBANDO UNA AMETRALLADORA CON CENTENARES DE DISPAROS POR MINUTO.



TENIENTE CORONEL MEDARDO FARIAS MANEJANDO OTRO TIPO DE AMETRALLADORA.



DELEGADOS DE LAS REPUBLICAS AMERICANAS DE LA JUNTA INTERAMERICANA DE DEFENSA, PRESENCIAN EN ESTA FOTO, TOMADA EN UNA ESTACION AERONAVAL DE LOS ESTADOS UNIDOS UNA OPERACION EN MASA.

...de boca en boca  
**Dr. West's**



La suprema crema dental espumosa preparada científicamente, que imparte a los dientes blancura de perla y brillo de nacar

¡SENSACIONAL REBAJA!

AHORA  
EL POMO

★  
ESTE PRECIO  
RIGE HASTA  
NUEVO AVISO

**30**cts

Sintonice todos los días menos Sábados y Domingos, a las 18 y 30. C.X. 12 Radio Oriental, "La Tienda de Antigüedades", de Carlos Dickens Presenta "La Isla de los Niños", bajo la dirección de Atahualpa del Cioppo

## COMUNICAMOS

Al público femenino que ha dado tan entusiasta acogida a la Revista Ilustrada "Novedades Ildu", que:

agotados ya los 50.000 ejemplares de la primera edición nos vemos en la imposibilidad de renovar la impresión, por inconvenientes debidos a la escasez de papel. No obstante, en el deseo de servir a nuestras amables favorecedoras publicaremos en avisos sucesivos, que aparecerán en los diarios, una serie de modelos publicados en la Revista "Novedades Ildu" para cuya ejecución las interesadas podrán dirigirse a las Tejedoras Ildu que les enseñarán gustosas la forma de tejerlos en:

MERCERIA "ANGENSCHIEDT"  
Avda. 18 de Julio 985  
MERCERIA "LA LIGURIA"  
Convención 1424

Todos los días —menos sábados— de 15 a 18 horas.

A todas nuestras favorecedoras, la expresión, sincera de nuestro agradecimiento.

LANAS

*Ildu*

DE TRIPLE SUAVIZADO Y RETORCIDO

La lana de todas las épocas

Distribuidores: Pizzorno, Castro y Cía.



EL MINISTRO INGLES Y OFICIALES DEL CRUCERO "DIOMEDES", DEPOSITANDO UNA CORONA EN EL MONUMENTO A ARTIGAS EL DIA DEL NATALICIO DEL PROCEER.



EL MINISTRO DE EE. UU. Y LA DELEGACION DE MARINOS NORTAMERICANOS, JUNTO AL MONUMENTO A ARTIGAS EL DIA 19 DE JUNIO.

SU CUTIS

*Despertará Admiración!*



Un cutis suave, aterciopelado, es la base de la belleza femenina. Destaque usted ese encanto con el finísimo Polvo Facial N° 24! De contextura equilibrada y gran adherencia, se extiende con uniformidad y confiere a la tez un delicioso aspecto mate, suprimiendo los frecuentes retoques. El delicado "bouquet" N° 24 que lo perfuma, hará más sugestiva su personalidad y entre sus 8 modernos matices, hallará el que mejor realza su belleza. Se ofrece en dos tamaños: \$0.55 y \$0.80.



*Polvo Facial N° 24*  
**ATKINSONS**

ADVERT 50



GUARDIA DE HONOR FRENTE A LA CASA DEL SAUCE, EN QUE NACIO ARTIGAS.



DESFILE MILITAR FRENTE A LA CASA DEL SAUCE.

## INFORMACION LOCAL



PARTIDA PARA UNA CARRERA DE 200 METROS, EN EL FESTIVAL ATLETICO EN QUE INTERVINO JOSE BENTOS DE ASSIS.



JOSE BENTOS DE ASSIS, EL GRAN ATLETA BRA-  
SILEÑO, QUE ACTUO EN EL PARQUE BATLLE Y  
ORDONEZ.



EN EL JARDIN DE INFANTES SE REALIZO UN HOMENAJE A LA EDUCACIONISTA SENORITA ENRI-  
QUETA COMPTÉ Y RIQUET.



MESA QUE PRESIDIO EL ACTO DE HOMENAJE A LA SENORITA ENRIQUETA COMPTÉ Y RIQUET.



DELEGACION DE MARINOS NORTEAMERICANOS Y EL MINISTRO DE EE. UU. EN LA VISITA HECHA  
AL MIISTRO DE R. E. Dr. ALBERTO GUANI.

*Una Optica  
al servicio  
de la ciencia.  
Fundamento  
de una vision  
perfecta.*

**Optica**

**HEIDER Y FORNIO** 18 DE JULIO 1922  
FRENTE DIAGONAL  
AGRACIADA

*Técnicos especialistas*

**SILVO**  
mantiene resplandeciente  
la platería



**Silvo**



Suavemente, sin dañar las pulidas superficies, pero con absoluta eficacia y regularidad, Silvo quita la opacidad y el empañamiento, devolviendo a la platería su deslumbrante brillo de nueva.

Silvo es un líquido limpiador que, ahorrando trabajo y esfuerzo, mantiene la belleza que hace de cada pieza de plata un valioso adorno del hogar.

Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre SILVO para la limpieza de sus objetos de plata.



## "Lobo Viejo"

CINE METRO EXHIBE ACTUALMENTE LA COMEDIA M. G. M. "LOBO VIEJO", CON LA INTERVENCION DE WALLACE BEERY, MARJORIE MAIN, LEO CARRILLO, VIRGINIA WEIDLER Y DONALD MEEK.



## "El amor no muere"

ESTA NUEVA VERSION MUSICAL EN TECNICOLOR, SE ESTRENARA EL SABADO EN CINE METRO, ENCABEZANDO EL REPARTO JEANETTE MACDONALD, BRIAN AHERNE Y GENE RAYMOND. LA REALIZACION PERTENECE A FRANK BORZAGE.

# CINE



"AHORRO DE NAFTA" PARA VISITAR TOKIO, ROMA Y BERLIN. EL SEÑOR HAROLDO L. ICKES, SECRETARIO DEL INTERIOR, Y COORDINADOR DEL PETROLEO, MANEJANDO UN COCHE CON TRACCION A SANGRE, EN JIRA DE PROPAGANDA PARA EL AHORRO DE NAFTA.



HÜBEYIN RAUF ORDAY, NUEVO EMBAJADOR DE TURQUIA EN GRAN BRETAÑA, A LA IZQUIERDA, EN ANIMADA CONVERSACION CON UN SOLDADO HINDU, DURANTE LA RECEPCION EN LA EMBAJADA.

# LA GRANDE MARQUE

## Recamier

PRÉSENTE



MON JARDIN  
LES EFFLUVES DE NOËL  
CUIR DE RUSSIE  
CLASSIQUE

*Parfums d'haute qualité*

## INFORMACION

★  
LEGION EXTRANJERA JUDIA, CON LA BANDERA NACIONAL QUE OSTENTA LA ESTRELLA DE DAVID, HACEN GUARDIA EN ALGUN PUNTO DE LA ISLA DE CHIPRE. ESTOS SOLDADOS PERTENECEN A LA LEGION EXTRANJERA FORMADA POR LOS HEBREOS REFUGIADOS EN PALESTINA, Y QUE LUCHAN AL LADO DE LAS FUERZAS ALIADAS.



# Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS  
PENETRACIÓN ARRIESGADA



NO OBSTANTE LAS ADVERTENCIAS DE TARZAN LOS GUERREROS IBEKS CON SUS ARMAS PRIMITIVAS ATACARON A LA BIEN DEFENDIDA FORTALEZA.



Y KAMUR, QUE CONSIDERABA A TARZAN COMO AL MAS VALIENTE DE LOS VALIENTES, SE SORPRENDIO AL VERLO ALEJARSE A LA CARRERA.



ENTRE TANTO, EN EL FUERTE, DAGGA RAMBA ORDENABA A SU TROPA QUE SE CONSTITUYERA AL MURO DEL SUR, PARA DAR CARA AL ENEMIGO.



A LOS ARTILLEROS DE ARRIBA DEL MURO LES ADVIRTIO: "CUANDO YO DE LA SEÑAL, BARRANLOS A METRALLA!"



ACTO CONTINUO EL OBSCURO EMPERADOR SE PUSO A SEGURO, ALBERGANDOSE EN UNA TORRELLA ACORAZADA.



AHORA, MIENTRAS LOS ASKARIS SE HALLABAN ATAREADOS CON LOS IBEKS, TARZAN CIRCUNDAVA LA FORTALEZA.



SU PIEL TOSTADA POR EL SOL, LE SERVIA DE CAMUFLAJE A FIN DE NO SER DISTINGUIDO; ASI PUDO GANAR EL MURO NORTE SIN QUE LO DESCUBRIERAN.



SE FUE DESLIZANDO CON TODA PRECAUCION HACIA LAS ESPALDAS DE LOS ASKARIS.



SU PROPOSITO ERA DESTRUIR LA MORTIFERA AMETRALLADORA PARA IMPEDIR EL EXTERMINIO DE LOS IBEKS.



EN ESE MOMENTO OCURRIO QUE UN ASKARI SE VOLVIO.



TARZAN SE OCULTO COLOCANDOSE POR UNA PUERTA ABIERTA... PARA ENCONTRARSE CON UNA NUEVA SITUACION CRITICA.

HOGARTH

# Casa Soler

## SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR *Seleccionada variedad para* **REGALOS PRACTICOS**

JUEGO CAMA con aplicaciones en tela de color, bonitos dibujos, calidad superior para 2 plazas \$ **9.80**

REGIA ALFOMBRA DE PURA LANA, elegantes diseños en modernísimas combinaciones de colores; medidas: 1.15 x 1.80 \$ **30.00**  
2 chicas 0.70 x 1.30, par . . . \$ **21.00**  
El juego \$ **51.00**

JUEGO CAMA bordado en blanco y color, crea de muy buena calidad, para 1 plaza \$ **6.40**

FRAZADA la na vicuña escocés 4 ribetes de seda, para 2 plazas \$ 17.50, para 1 1/2 plaza \$ 14.50, para 1 plaza \$ **12.00**

ACOLCHADOS en raso saten, confeccionados a mano, variedad de colores, en lana, para 2 plazas \$ 27.00, para 1 plaza \$ **19.00**

JUEGO MANTEL DE TE en tela mejicana colores firmes, 1.30 x 1.30 y 6 servilletas. Jgo. \$ **4.00**

JUEGO MANTEL DE MESA en tela lino, colores firmes garantidos, 1.40 x 1.40 y 6 serv. de 0.55 x 0.55 el juego \$ **7.50**

TOALLA en puro hilo, vainilladas variedad de dibujos c/u \$ **2.40**

MANTEL en granité de seda, estampado en colores firmes, variedad de dibujos 1.35 x 1.35 c/u \$ **4.20**

COLCHA EN MOIRE de seda con volados, variedad de colores, para 2 plazas \$ **10.00**

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

### EN NUESTRAS TRES CASAS

**SUC. CORDON**  
Av. 18 DE JULIO 1601  
ESQ. CARLOS ROXLO

**CASA MATRIZ**  
Av. AGRACIADA 2302  
ESQ. M. SOSA

**SUC. GOES**  
Av. GAL. FLORES 2341  
ESQ. M. BERTHELOT

**HORARIO DE VENTA**  
DE MAÑANA - 8 A 12  
DE TARDE - 14 A 18  
(o sea 2 A 6)